

Tema 4: Jacobo, hijo de Zebedeo

Unidad: Pedro

I. Base bíblica

2ª Corintios 3:18

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

Lucas 5:10

y asimismo de Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres.

II. Texto de desarrollo

Mateo 4:21-22

Pasando de allí, vio a otros dos hermanos, Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en la barca con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó. 22 Y ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron.

III. Introducción

Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, eran propietarios de un negocio de pesca en el mar de Galilea, y fueron llamados por el Señor cuando remendaban las redes, un trabajo tedioso que normalmente lo prestaban personas que no eran pescadores, y que a su vez, nos deja una interesante lección en el arte de la pesca, incluso para los que nos hemos convertido en pescadores de hombres. Resulta que cuando ellos daban el mantenimiento necesario a sus equipos los encontró Jesús. Estos dos hermanos tuvieron el privilegio de ir juntos al discipulado apostólico con el Maestro, convirtiéndose, en poco tiempo, en parte del círculo íntimo del Señor, junto con Pedro. Estos tres discípulos fueron testigos, entre otras cosas, de la resurrección de la hija de Jairo, estuvieron con él en el monte de la transfiguración, y estuvieron presentes en el momento más crucial en el Getsemaní. Eran los que estaban interesados en conocer la escatología y hacían preguntas que generaron grandes enseñanzas de parte del Señor. (Ap. Isaura Vielman)

Mateo 17:1-2

Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; 2 y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. □

Mateo 26:37

Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. □

A) El carácter de Jacobo

Los discípulos del Señor no fueron llamados en la manera que ocurrió en Antioquía con Bernabé y Pablo, ellos eran judíos seculares, más o menos devotos en su religión, el judaísmo, pero no nacidos de nuevo, por lo que su carácter intacto se deja ver en muchas de sus intervenciones, y como es evidente, al ser labrados por la Palabra del mejor Maestro que ha estado sobre la faz de la tierra, se logra ver también un notorio cambio en poco tiempo.

Marcos 3:17

a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan hermano de Jacobo, a quienes apellidó Boanerges, esto es, Hijos del trueno.

Cuando el Señor Jesús y los que lo seguían pasaron por una aldea de Samaria, seguramente sus habitantes no le prestaron la atención debida y probablemente su hospitalidad fue escasa, razón por la que los hijos de Zebedeo se molestaron profundamente y le pidieron autorización para bajar fuego del cielo que consumiera a esos habitantes, de la manera que Elías lo había hecho en el monte Carmelo. Cuando ellos descubrían su naturaleza humana, con sus palabras y sus acciones, el Señor aprovechaba, no para reprenderlos, sino para darles una profunda enseñanza de su nueva afiliación como hijos de Dios. Es muy probable que el comentario que el Señor hizo con ellos les haya hecho meditar seriamente de su situación espiritual y acerca del tiempo que estaban viviendo, entendiendo que no eran los tiempos de Elías, y que tampoco los enemigos, los que consideraban sus adversarios, no eran los profetas de Baal.

Lucas 9:54-55

Viendo esto sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, como hizo Elías, y los consuma? 55 Entonces volviéndose él, los reprendió, diciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois.

1 Reyes 18:38-40

Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja. 39 Viéndolo todo el pueblo, se postraron y dijeron: ¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios! 40 Entonces Elías les dijo: Prended a los profetas de Baal, para que no escape ninguno. Y ellos los prendieron; y los llevó Elías al arroyo de Cisón, y allí los degolló. □

Esta enseñanza del Señor para corrección de los dos discípulos abre un panorama claro para todos aquellos que alcanzó la gracia, y para poder comprender que aceptarla no es obligatorio, sino una decisión personal. Nadie va a llegar al cielo a la fuerza, pero tampoco al infierno se llegará a la fuerza, cada quien escogerá voluntariamente su destino final. Esta es la gran diferencia del tiempo de la ley y del tiempo de la gracia. En la Ley, los israelitas estaban obligados a observar todos los preceptos, aún los más acérrimos ateos, por temor a la muerte, tendrían que diezmar, todos tenían que observar las fiestas aún cuando estaban en rebelión con Dios, todo era obligatorio, mientras que el tiempo de la gracia, todo es voluntario. El Evangelio es una exposición y no una imposición, cada quien decide si obedece o no.

Gálatas 2:11-13

Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. 12 Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión. 13 Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos. □

De personas como los hijos de Zebedeo están llenas las iglesias, pocos han entendido el verdadero fundamento de la gracia, y toda la demás población cristiana vive imponiéndose cargas innecesarias que van, desde lo moderado hasta lo absurdo. Necesitamos entender la gracia. (Ap. Isaura Vielman)

B. Sus intereses

Los hijos de Zebedeo, Jacobo y Juan, tenían un ideal muy particular y, probablemente secreto, en cuanto a ocupar los lugares más trascendentes en el Reino de Dios. Pedro, por su carácter impetuoso y solícito, aunque notoriamente humano, había tomado, de alguna manera, el primer lugar entre los discípulos, sin embargo, el carácter temprano de ellos no era el mejor, había intereses personales, como normalmente ocurre en la vida secular, y provechando el parentesco de su mamá con el Señor, lograron que ella fuera la vocera de sus intenciones, como algo propio. Indudablemente la petición que la madre de Jacobo y Juan hizo al Señor, provocó indignación entre los discípulos, por lo que, de inmediato, el Señor procedió a darles una nueva lección de gran trascendencia del verdadero concepto bíblico del servicio en el Reino de Dios, y que, en esencia, es que aquellos discípulos que van sobresaliendo por su comprensión y su decisión de servir, deben convertirse, no en los señores de los demás, sino en los verdaderos servidores que, a través de su comprensión de la vida espiritual y del Reino de Dios, encontrarán la oportunidad de crecer en el servicio, en amor.

Mateo 20:20-23

Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose ante él y pidiéndole algo. 21 El le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Ordena que en tu reino se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda. 22 Entonces Jesús respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? Y ellos le dijeron: Podemos. 23 El les dijo: A la verdad, de mi vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados; pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Padre. □

Indudablemente esto derrumbó los parámetros humanos entre el discipulado, donde, normalmente, el que sobresale es más grande que el que se queda atrás.

La vocación del Señor, al venir a la tierra, no fue a engrandecerse sino servir, como dice la Escritura que "el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos"

Mateo 20:25-29

Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. 26 Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, 27 y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; 28 como 25 Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. 26 Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, 27 y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; 28 como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

Ese nuevo concepto del Reino es desconocido y poco apetecible para los seres humanos, ya que, por alguna razón, los descendientes de Adán, después de la caída se volvieron altamente competitivos y condicionales, de tal manera que cada persona que presta un servicio, espera una recompensa inmediata o un reconocimiento público.

El Reino de Dios es un reino alternativo que desafía los valores y la concepción mental de los seres humanos. (Ap. Isauro Vielman)

Marcos 9:35

Entonces él se sentó y llamó a los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos.

Hechos 2:46-47

Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

C. Su devoción

Admirablemente la devoción de Jacobo era profunda para con su Señor, su sinceridad y su manera de actuar, en cuanto a las cosas santas, fueron tan atinadas que de, manera inmediata, llegó a ser parte del círculo más cercano del Señor entre sus discípulos. En ese trato maestro-discípulo se ve el perfecto accionar del maestro y el libre actuar del discípulo. El maestro no se molestó cuando estos discípulos actuaron mal, sino que aprovechó esos momentos para enseñar, ni siquiera para corregir, sino para enseñar lo que se debía hacer al respecto. Esto retrata de cuerpo entero la gracia y el verdadero discipulado. No es la presión la que desarrolla a los discípulos sino la palabra viva y eficaz, combinada con una vida devocional apropiada.

Quienes tenemos el privilegio de estar en el ministerio debemos aprender del maestro y de la forma tan admirable e impresionante que produjo su discipulado, un discipulado de piedras no labradas, con diferentes formas, con carácter filoso, en algunos casos, sin embargo, logró que la devoción de estos discípulos, sin letras, entendieran la grandeza del Reino de Dios.

Esto no excluye a nadie porque en el discipulado del Señor había de todo y pudieron convivir los unos con los otros, de manera armoniosa. Es de notar que,

muy sabiamente el Señor los condujo a una vida espiritual apropiada para ser formados, sin nadie se le perdiera, sino solo a aquel que era hijo de perdición.

El carácter de los maestros de hoy debería parecerse al carácter de Cristo, y con toda seguridad, los discípulos se parecerían a los discípulos de Cristo. El reto es a que nos configuremos a la imagen y semejanza de Él para beneficio de aquellos a quienes nosotros servimos en el ministerio. (Ap. Isaura Vielman)

Lucas 6:40

El discípulo no es superior a su maestro; mas todo el que fuere perfeccionado, será como su maestro.

Mateo 16:24

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

Hechos 1:13-14

Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo. 14 Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos.

Hebreos 4:12

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.□

Jeremías 23:29-30

¿No es mi palabra como fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra? 30 Por tanto, he aquí que yo estoy contra los profetas, dice Jehová, que hurtan mis palabras cada uno de su más cercano.

Conclusión

Hechos 12:1-2

En aquel mismo tiempo el rey Herodes echó mano a algunos de la iglesia para maltratarlos. 2 Y mató a espada a Jacobo, hermano de Juan. □